EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13530

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id. EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 24 DE DICIEMBRE DE 1906

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Montmartre.

Un artículo de Jimeno

HAY QUE HACER MAESTROS

Ocupa actualmente la cartera de Instrucción pública que es, en opinión nuestra, la más importante de todas, puesto que de ella ha de nacer—si es que nace—la verdadera regeneración de España,—un hombre ilustre, de gran cultura, el sabio catedrático de la Facultad de Medicina, de Madrid, nuestro querido paisano el Excmo. Sr. don Amalio Jimeno, á cuya pluma se debe el siguiente notable artículo, que es de los que se encaminan á hacer patria nueva.

***

¿Por qué no se emprende la reforma pedagógica necesaria, siguiendo el impulso dado ya, en la medida de sus fuerzas por bastantes maestros españoles? Por varias causas.

El Magisterio español ha sido hecho en las Normales actuales, donde á pesar de todo se cuenta buena parte del profesorado y aun cambiando, como se ha hecho, los planes no se ha podido variar sustancialmente la médula del régimen escolar. Mientras así se siga, por muchos maestros que se hagan, por grandes que se aumente el número de las escuelas, continuaremos padeciendo el mismo mal. Disminuirán, sí, los analfabetos; habrá mucha más gente que sepa leer, escribir y manejar las cuatro reglas fundamentales de la Aritmética, pero la mentalidad española en sus tendencias, la educación nacional en cuanto al espíritu práctico de observación y el vigor y robustez de carácter, así como las condiciones físicas de la raza, serán iguales que hasta aquí.

Para cambiarlo todo hay que fundar nuevos moldes en nuevas forjas, como hizo Prusia en los tiempos hermosos de su despertar tras las campañas napoleónicas, como ha hecho Francia en 30 años de patriótica labor después de Sedan y de Metz.

Magna reforma, pero irrealizable para un hombre solo, por poderosos que fueran su aliento y su voluntad, si quisiera hacer en breve tiempo volviendo del revés nuestra inmensa y añosa organización pedagógica de instrucción primaria, posible tarea, aunque difícil, si se emprende con moderado empuje y con prudente y reflexivo espíritu.

No se puede prescindir de lo existente, pero hay que mejorarlo inyectándole savia nueva, podando el leñoso é inútil, dirigiendo en sentido nuevo los retoños que aparezcan.

Todo el mecanismo de la reforma que se intente ha de girar alrededor de una necesidad absoluta: la de infundir vida distinta á las Normales y hacer una inspección seria y eficaz.

Cuanto se haga en otro sentido será infecundo. Está perfectamente averiguado y es de todos sabido que los planes de asignaturas mejor concebidos, que la consignación de materiales científicos más espléndida, no hacen discípulos. En la intelectual hay algo superior á todo eso: el instrumento *hombre*. La *persona* lo es todo y todo lo hace. Dadme hombres aptos y no os cuidéis de los planes. El maestro inteligente es todo un plan.

En cambio, con maestros ineptos ó mal orientados los mejores programas serán estériles para el bien de la instrucción. Lo mismo sucederá al tratar: costosos aparatos encerrados en vitrinas sin pedagogos que sepan convertirlos en útiles de enseñanza, acusarán derroche innecesario mientras haya quien, como Tyndal, hace años, sepa y pueda enseñar con tarros de vidrio y de lacre y trozos de corcho los principios fundamentales de la electricidad!

Hombres, personas, inteligencias, caracteres, espíritus prácticos en los métodos pasyes, modernos, todo eso nos hace falta.

Y como este material humano no se improvisa ni puede hallarse al alcance de la diestra ó cuanto el deseo le solicite, hay que empezar sobre la marcha á fabricarle. De ese material tan necesario y tan ansiado han de salir los maestros de las Normales poco á poco y los inspectores según se vayan formando.

Amalio Jimeno.

NOCHE BUENA

¡Doctor se salva! Exclamó con desgarrador acento don Ignacio.

—¡Valor! vuestro hijo, vuestro Emilio, volará al cielo muy pronto.

El pobre padre corrió junto á la camita de su hijo, un querubín rubio, de negros ojos abrillantados por intensa fiebre. A su lado una mujer joven y hermosa, entretenía al enfermito, tratando de sonreir, mientras lágrimas rebeldes, se escapaban de sus ojos de azul de cielo.

Allá en la sombra, entre las medias cortinas de la humilde alcoba, lo tapaba, algo indefinible, algo extraño. La muerte que se acercaba con tan aciguero paso, como si le repugnara destrozar con sus helados dedos, aquella flor preciada, aquel rosal divino de la triste familia.

Don Ignacio contempló el cuadro que á tenue claridad de una lámpara, se ofrecía ante su vista, vió á la madre infortunada, sobreponiéndose á su dolor inmenso, y un temblor de angustia extremeció su cuerpo, nublándole las lágrimas los ojos.

El niño lo miraba, con fijeza, lo llamaba con sus inocentes manecitas, y sacando energías de su destrozado corazón, á la cama y con voz que más bien parecía un lamento, le preguntó:

—Emilio, ¿que no sabes que día es hoy?

—Sí, sí que lo sé, hoy es noche-buena—contestóle el niño, al par que tendía los bracitos á su padre, y después variando de conversación, con esa candorosa volubilidad, propia de su edad siguió.—¡Cuéntame un cuento muy bonito. ¡Anda papá!

El padre se sentó á la cabecera y empezó:

—Veras; te voy á relatar la Nochebuena.

Un día, hace siglos, muchos siglos, vistió con todas sus galas el mundo y nació un niño hermoso, hermoso como tú. Ese niño era Jesús.

Aquel niño, que era muy bueno, porque era Dios, nació obscuramente en un pesebre de Judéa. San José y La Virgen, lloraban porque hacía frío, un frío muy grande y no tenían ni un poco de leña, para calentar el pobre establo donde dormía el Redentor del mundo.

Pero se enteraron los Reyes que había nacido Jesús, y vinieron desde lejanas tierras, guiados por una estrella, á ofrecerle muchas cosas, muchas...

—¡Ah! interrumpióle el niño. A mí también los Reyes, los Santos Reyes me regalarán muchas cosas. Mamá les ha escrito lo que deseo este año. Un belén muy grande, muy bonito, un niño Jesús y un caballo de cartón... ¿Verdad que á los niños buenos, los Reyes les traen todo lo que piden?... ¿Verdad que no me olvidarán?...

—No, hijo mío,—gimió el pobre padre y se dispuso á continuar su interrumpido cuento.

—¡Calla papá! dijo el niño con voz desfallecida. Calla, que estoy viendo una cosa muy bonita allí. Y sus ojos se dirigieron á un rincón de la alcoba.

Poseído de extraño é inexplicable temor, miró D. Ignacio, en igual sentido que su hijo y acercándose más á él, le interrogó con ansiedad. ¿Qué ves hijo mío?

—Veo... veo, repuso éste, mucha luz, veo nubes, y un belén grande, muy grande... Entre la paja veo á Jesús, que me sonríe... que me llama... que me enseña sus juguetes... ¡Qué bonitos son y cuántos!... ¡Cuántos!... Me los quiere dar. Papá, lleváme allí, detrás de la cortina, con Jesús... anda papá...

—Vamos hijo mío, despierta, gimió el infeliz padre, detrás de la cortina no hay nada. Escucha otro cuento. Verás...

—No papá, me llama, ¿no lo oyes? sí no está llamando, quiero ir con él... sí con... él. Penosamente logró sentarse en su camita; su respiración iba siendo cada vez más difícil.

Las doce de aquella Noche-buena, sonaron con lúgubre eco en las campanas de la iglesia vecina.

—¿Lo oyes? volvió á decir el niño.—¿Lo oyes?... no puedo... no puedo... ven... ven tú... ¡ah!... viene, que hermoso... que... Su cabecita cayó pesadamente sobre la almohada y sus lindos ojos se cerraron dulcemente.

Un ligero extremecimiento en la cortina que el niño indicara, hizo volver la vista á sus padres, que no pudieron presenciar la tranquila muerte de aquel pedazo de sus entrañas, que ya no era de este mundo.

Era el médico que llegaba á hacer una nueva visita.

Don Ignacio fué á recibirlo, en tanto la madre, la pobre madre, lanzando un grito que partía el alma, se abalanzó á la camita del enfermo, y estrujando con rabia, aquel cuerpecito sin vida, besando sus labios aún calientes, lloró sin consuelo, dejando caer sus lágrimas sobre los rubios cabellos del niño, que formaban como un rocío de perlas, diseminadas en un río de oro.

Al oir aquel grito sublime del dolor, el desdichado padre, acudió presuroso al lado del niño, lo levantó en sus brazos, lo estrechó contra su corazón angustiado, y cubrió de besos el rostro no desfigurado todavía por la muerte.

Loco de pesar, abrumado por el infortunio, exclamó, dirigiéndose al médico que lo miraba en silencio: ¡Muerto mi hijo!... ¡Mi vida!... ¡Mi ilusión!... ¡Oh doctor, doctor, y aún dicen que esta noche es Noche buena!... La crispada mano, mostró su hogar techo, y una maldición se escapó de sus contraídos labios, cuando el médico, tapándole la boca, le dijo con autoridad y con energía:

—D. Ignacio vuelva á la razón, sea usted hombre y consuele á su pobre esposa. Tenga resignación. Quién sabe lo que el destino le tendrá reservado á este ángel. Quién sabe si ha sido una feliz Nochebuena para el que goza ya de la ventura celestial, esta triste Nochebuena.

José Lozada Moreno.

ESTADISTICA Demográfico-Sanitaria

El número de defunciones ocurridas durante el pasado mes de Noviembre asciende á 218, habiendo sido motivadas: 41, por enfermedades infecto contagiosas, las tuberculosis con 12, 37 por enfermedades localizadas en el aparato digestivo, 32 en el respiratorio, 18 en el circulatorio y 28 en el cerebro espinal, ascendiendo á 95 las defunciones ocurridas en la primera infancia de 0 á 4 años, resultando un coeficiente de mortalidad de 2'10 por 1.000 habitantes.

El total de nacimientos ha sido de 281, legítimos, 132 varones y 121 hembras é ilegítimos, 16 varones y 15 hembras.

Se han registrado, además, 11 nacidos muertos legítimos y 2 ilegítimos.

El coeficiente de natalidad ha sido de 2'71 por 1.000 habitantes, habiendo aumentado la población en 66 almas.

***

Durante el mes, la altura media que ha alcanzado el barómetro es de 764'1.

La temperatura máxima, 26'5 la mínima, 9'8, y la media del mes, 14'2.

***

Han aumentado extraordinariamente las enfermedades infecto contagiosas, con una mortalidad crecida, propia de la gravedad general que encierran estas afecciones. Los padecimientos del aparato digestivo, se puede afirmar que han permanecido casi estacionarios, y en la infancia se ha acentuado la mortalidad, más bien por la falta de desarrollo.

EL CLUB DE REGATAS

Como estaba anunciado, ayer celebró junta general ordinaria la sociedad *Club de regatas de Cartagena* en la Económica de Amigos del País. Y para dar cuenta del entusiasmo que reina en ella nos bastará decir que con 5.350 pesetas, capital suscripto en acciones, y las cuotas del año que lleva constituída dicha sociedad, se han adquirido dos casetas, una para los señores socios y la otra para depósito de material propiedad del Club, que se compone de dos magníficos *canots* de paseo, dos grandes canoas y un balandro aparente para regatas.

Muy pronto serán trasladadas las referidas casetas, provisionales, al extremo de poniente del nuevo embarcadero que ha terminado las Obras del puerto, donde empezará la vida del Club ya asegurada con el esfuerzo de sus fundadores y las gestiones de la Junta directiva, que para facilitar ingresos propuso á la general y quedó aprobada, temporalmente, la suscripción de acciones sin la necesidad de ser durante un año socio eventual, siendo ampliada para éstos la inscripción libre de cuota de entrada hasta los meses de Enero y Febrero del año próximo.

Auguramos que con esta determinación que aplaudimos, sin reservas, la Sociedad aumentará considerablemente el número de accionistas y conseguirá ser muy pronto el primero de los *clubs* del Mediterráneo, tanto por las ventajas que ofrece nuestro hermoso puerto como por los entusiasmos que en la afición local ha despertado este culto *sport* tan generalizado ya en España y en el Extranjero.

Tenemos la convicción de que en el verano próximo podrán celebrarse interesantes regatas tanto á la vela como al remo y ya hasta algo oímos decir de creación de la *Copa Cartagena*, reservada únicamente á los socios y embarcaciones del Club, pero sobre este punto no podemos dar más detalles que procuraremos y haremos públicos á su tiempo.

***

A la junta que reseñamos asistieron gran número de socios, siendo presidida por el Vicepresidente, don José María de Arancibia, ilustrado teniente de navío y entusiasta de los deportes náuticos.

Fueron aprobadas por unanimidad la Memoria presentada por el Secretario interino D. Federico Vich y las cuentas. Para revisar estas cumpliendo un precepto reglamentario, se nombraron los socios señores Moncada Moreno, [illegible]

después de luminosa discusión se aprobó también el Reglamento interior para el servicio del Club, y luego se pasó á la designación de las personas que habían de ocupar los cargos vacantes en la junta directiva, pues aún cuando esta presentó en pleno su dimisión, no le fué admitida, acordándose sólo proveer las vacantes.

Puestos á votación fueron nombrados:

Secretario, D. Federico Vich.

Vocal 4.º D. Pedro Sánchez Molero.

Idem 5.º, D. Ramón Navia-Ossorio.

Idem 6.º, D. Alfredo Saralegui.

Idem 7.º, D. José Moncada Moreno.

Y con esto diose por terminada la junta, que tan brillante resultado ha obtenido, pudiendo decirse que tenemos no sólo Club de Regatas, sino socios entusiastas y encariñados con tan saludable y patriótico sport.

¿Es la mujer superior al hombre?

He aquí los juicios formulados por escritores notables contemporáneos relativos á la cuestión de saber si la mujer es superior ó inferior al hombre.

Alejandro Dumas.—Es posible que los hombres valgan más; pero es cierto que el valor de las mujeres es mejor.

Alfonso Daudet.—La mujer para mí es la madre.

Catulle Mendés.—¿Inferiores? ¿Superiores? Ni lo uno ni lo otro; diferentes é iguales por la misma diferencia. Por otra parte, son muy dulces y muy terribles. Euménides en el sentido literario y en el sentido artístico, debemos esperarlas como una gracia y aceptarlas como un castigo.

Octavio Mirobeau.—La mujer no es inferior al hombre; es distinta del hombre, y ese es todo. Y precisamente por no haber querido comprender esta diferencia creada por la Naturaleza y necesaria para el mecanismo íntimo de la vida, los hombres perpetúan esa mala inteligencia ó error doloroso y terrible, que hace la mejor parte del tiempo del hombre y de la mujer dos seres enemigos.

Paul Hervieu.—Confieso que no puedo discernir inferioridad entre hombre y mujer. Los encuentro *diferentes*, y, por lo tanto, incomparables. En todo caso, antes de admitir la idea de que de los dos el hombre sea el superior, esperaré á que haya encontrado el hombre la manera de no necesitarla para perpetuar la raza humana, para lograr el apogeo de la dicha ó la desgracia; esperaré á que sepa expresar en el arte un ideal diferente del que ella le inspira casi totalmente.

León Daudet.—Trae la mujer al mundo toda la dulzura. Pero desde el momento en que reivindica los tristes derechos de los hombres casa de ser mujer y por consiguiente, pierde todo su interés para nosotros.

Liga Marítima Española

El 21 del corriente mes, y bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca, celebró sesión en Madrid la Junta Central de esta Asociación. En ella, la Junta quedó impuesta del informe dado sobre conflictos en materia de fletes para ser utilizado en los trabajos del Comité Marítimo Internacional de Amberes; y de la publicación por la Dirección de la Marina Mercante, del Anuario Técnico y Estadístico de la pesca en España, de gran utilidad para [illegible] satisfaga [illegible] Nacional [illegible]